

De las ocupaciones del alma

EDWIN JARED SANDOVAL AGUILAR*

Llorar lo llorable,
luchar por convertirse en lo que se pueda,
ser lo que no se ha sido y no ser lo que se será,
ser lo *seable*, aun volviendo al polvo.

Anhelar el infinito siendo seres finitos
y querer ser eternos mirando el reloj de arena.
Soplar el verso que sostengo en mi mano
que me astilla por la palabra aún no dicha.
Y amar el misterio, la duda,
amar lo amable, lo que podría amar y no es amado.

Inteligir verdad y mentira, mías, del mundo,
pero verlas con los ojos ciegos.

Foto: yakimenko, Depositphotos

* Estudiante de segundo semestre de la Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Correo institucional: edwin.sandoval@iteso.mx

Ocuparse de lo que importa y de lo que no
para revolcarse en la vida y en la muerte,
en la mañana, por la noche, a todas horas
y a ninguna.

Pero ocuparse en lo ocupable
sea materia o sea aire.

Danzar con la corriente del desenfreno y
dormir con la familia de la pausa.

Estar en todos lados y en la nada
pensando, soñando.

Y no saber si se muere o si se vive
pero morir y vivir, sea lo que sea la muerte
y sea lo que sea la vida,
el alma.